



LA BATALLA DEL RELATO - 31 DE OCTUBRE

Los tratos

Oscuridad y un poco de luz, es lo único que veo, no tengo ganas ni fuerzas para ir a encender la luz. Me siento congelado más de lo normal aunque estamos en invierno y está nevando afuera. El rayo de luz viene de la única ventana que no tapé, está sucia de algo rojo y con un poco de nieve del exterior. Ya se me pasó el dolor que sentía pero todavía no recuerdo su procedencia. Lo que me parece más raro es que no sienta la suavidad de mi sillón, quizás es el tiempo, seguramente lo tenga que cambiar aunque ya me gasté el todo el dinero, bueno siempre puedo hacer más tratos con ese tipo a cambio de dinero. Me pregunto cómo estará mi hermano, la última vez que le vi fue en el Halloween del año pasado, el mismo día que también conocí a aquel tipo. Sólo espero que ese maldito de Charlie no le haya dicho en qué consisten los tratos, me enfado cada vez que le recuerdo, si no quería poner su alma en el fuego del infierno que no hubiese aceptado los tratos, y encima creará que todas las personas que hemos matado y todas las almas que hemos torturado se irán de su cabeza tan fácilmente. La luz está aumentando poco a poco, ¿ya es de día? ¡Oh, vaya!, sigue estando el cadáver del tipo de ayer, su sangre será la que manchó la ventana, ese desgraciado creía que me podía detener, je; aunque ahora que me doy cuenta, hay dos cadáveres. Qué cosas de la vida, ahora que volvía a estar relajado me doy cuenta de que estoy muerto.

Francisco Bajón Palenzuela.